

delirio, es respetable y subversivo, pero se transforma en pesadilla al convertirse en obligatorio para quienes no comparten tal pasión.

Nos está vedado proponer un programa positivo del Nuevo Mundo Amoroso. El falansterio de Fourier es el sueño de un hombre solo, y lo único que sabemos de cierto es que la armonía pasional, si algún día llegara a realizarse tal cosa, será fruto del minucioso concierto de los sueños de todos los hombres. Entre tanto, hasta que el tiempo acaba, nuestra única tarea será la negación de los proyectos sociales que se pretenden únicos y definitivos: que el escepticismo militante nos impida exaltarnos por ningún totalitarismo, aunque sea el de la pasión... ■ FERNANDO SAVATER.

Poulantzas: «Fascismo y dictadura»

La aparición de *Fascismo y dictadura*, de Nicos Poulantzas (Siglo XXI, Madrid, 1973), supone una buena ocasión para intentar trazar un panorama de la obra de este autor. Heredero, en algún grado, de la metodología de Althusser, Poulantzas carece, en cambio, del estilo sugestivo y absorbente de aquél. Esto no pareció ser obstáculo para que su primer libro (*Poder político y clases sociales en el estado capitalista*) alcanzara una considerable popularidad; incluso entre nosotros, donde parece existir ya una verdadera «moda Poulantzas».

Fascismo y dictadura, su segundo libro, supone la aplicación del formalismo desarrollado en el primero a un problema histórico concreto: el nacimiento, ascensión y naturaleza de clase de los fascismos, especialmente en sus formas alemana e italiana. El texto se subtitula «La III Internacional frente al fascismo»,

puesto que lo que se pretende en él es analizar la corrección o incorrección de la línea presentada por la III Internacional frente al auge de los fascismos.

Las tesis cruciales de Poulantzas pueden agruparse entonces en, al menos, doce series: a) sobre la línea de la Internacional, que para Poulantzas descansaría en el economismo, el abandono del internacionalismo proletario y la carencia de una línea de masa; b) sobre la naturaleza del fascismo: frente a las tesis más conocidas (por haber sido las de la Internacional), Poulantzas afirma que el fascismo no corresponde a una ofensiva de la clase obrera, sino que es el cambio correspondiente a la crisis de Estado provocada por la ofensiva del gran capital por adquirir la hegemonía dentro del bloque dominante. Este cambio se efectúa por la creación de un partido de masas (el partido fascista) basado en la pequeña burguesía y en el proletariado infiltrado por la ideología pequeñoburguesa. En una primera etapa es este partido el que alcanza el poder, convirtiéndose la pequeña burguesía en clase reinante, mientras que el cambio así provocado otorga la hegemonía dentro del bloque dominante a la fracción grand capitalista de la burguesía. En una segunda etapa la pequeña burguesía pierde sus atributos de clase reinante, siendo desplazada de las instancias superiores del aparato de Estado por los representantes del gran capital. En esta segunda etapa desaparecen los matices «anticapitalistas» propios del sindicalismo fascista, y aparece clara la función del Estado fascista: no sólo garantizar la hegemonía del gran capital, sino también permitir el mero funcionamiento del sistema capitalista —ya en la etapa monopolista— a través de la creación del Estado intervencionista.

Los desarrollos de Poulantzas podrán ser

discutibles, pero es innegable su atractivo. En particular, para comprender los actuales problemas de las organizaciones de vanguardia resulta crucial la forma en que Poulantzas subraya cómo el economismo de la III Internacional —economismo del que no absuelve a Trotsky, lo que ha provocado las ortodoxas iras de Bensaïd en Francia— fue el responsable de la no consecución del frente único (condenado al fracaso desde el momento en que se le pretendía relegar al limbo de lo «puramente» económico, negándole así su función de organización unitaria del proletariado).

Dentro de la línea de independencia de Poulantzas —que, por su puesto, no sólo le ha ganado las iras de los trotskistas franceses—, un buen ejemplo sería el artículo «Les classes sociales», recién traducido al castellano por ZYX con el título —a mi parecer oportunistas— de *Clases sociales y alianzas por el poder*, y precedido de un prólogo tan pretencioso como trivial. En este texto, Poulantzas cuestiona varios de los puntos estratégicos más queridos del PCF. Conviene destacar dos cuestiones: la primera, la insuficiencia de los análisis del PCF sobre el capitalismo monopolista de Estado y la lucha antimonopolista. En este sentido es obvio que los teóricos del PCF esquivan sistemáticamente la cuestión del capital medio, al que adjudican unos intereses antimonopolistas cuando menos discutibles (puede verse, a este respecto, la cuestión de la interacción entre media y gran industria en el texto de Dellez sobre los monopolios: de este análisis no resulta, ni muchísimo menos, que el capital medio tenga, masivamente, intereses antagónicos a los del capital monopolista).

La segunda cuestión a destacar sería la de la alianza de las fuerzas

del trabajo y la cultura, es decir, la de la posible convergencia entre los intelectuales —categoría— y el proletariado —clase—. Para Poulantzas, «nada prueba que actualmente la pequeña burguesía intelectual vea disolverse sus intereses propios en los de la clase obrera, pese al hecho de que es cada vez más susceptible de colocarse al lado de la clase obrera». Es obvio que en este caso Poulantzas ha sido incapaz de usar el propio formalismo por él introducido. Pues es claro que existe un sector de la «pequeña burguesía intelectual» cuyos intereses objetivos son (tendencialmente) los del proletariado: se trata de los intelectuales ligados al proceso productivo, productores de plus valía. El comprobar que tales intelectuales existen y que su importancia crece es sencillo. La cuestión a plantear, la cuestión que Poulantzas pretende ignorar y que será, por tanto, materia de investigaciones ulteriores, es múltiple: 1) formas de conciencia que se dan en los intelectuales cuyos intereses objetivos son convergentes con los del proletariado; 2) contradicciones entre los intelectuales no proletarizados objetivamente y el capitalismo monopolista de estado; 3) políticas derechistas, que pretenden enmascararse mediante la utilización (manipulación) ideológica de cuestiones como la revolución científica-técnica o la proletarización de los intelectuales. Resulta claro que la raíz del debate está bien alejada de lo puramente académico. ■ LUDOLFO PARAMIO.

«El siglo de las sombras» o a vueltas con la poesía social

Ricardo Lezcano había publicado dos libros de versos, en el 44 y en el 45. Años más tarde,

él y su hermano Pedro fueron los «sostenedores» —¿qué término sería el más exacto para nombrar esa oscura y difícil tarea?— del Teatro Insular de Cámara. Ahora, tras sus casi treinta años de silencio poético, acaba de publicar, en la Colección «Saco Roto», de Editorial Helios, su tercer libro de poemas, «El siglo de las sombras».

Libro entrañable este que da fe de la peripetia —ingrata y muy dentro de ciertos radicalismos «a la española»— de nuestra «poesía social», saludada un día como el único camino decente, denostada luego por su simplicidad. Como si en ella —como en casi cualquier parte— no hubiera de todo, y junto al esquemático golpe de pecho dictado por la moda, no estuviera la poesía de la solidaridad sensible y esclarecedora.

Con las clasificaciones pasa siempre lo mismo. Que se ensalza o entierre la etiqueta, sin pararse en distinguir lo que, etiquetadas aparte, merece, por vivo, recordarse o, por mimético, meterlo en el gran lote del «ismo» arrinconado. ¿Qué sentido tendría, por ejemplo, rebajar el valor de este libro en función de los límites y posibles abusos de algunos cultivadores de la «poesía social»? Pedro Lezcano, hermano del poeta y autor de un breve pero muy sustancioso prólogo, alude a la quiebra de la idea de la influencia del arte en la transformación del mundo. ¿Sería esa una razón para rechazar la «poesía social» y cuanto hay en ella de voluntad de denuncia? Pedro Lezcano responde: «Tengan o no al olvido por destinatario, sirvan o no sirvan al ideal que alienten, ¿no será siempre lícito que los mortales escriban sobre la muerte, que canten el amor en tanto aman, que clamen por la libertad mientras arrastran una sola cadena?».

En definitiva, el sencillo libro de Ricardo Lezcano pone otra vez ante nuestros ojos el pe-

ligro de una crítica que intente explicar las obras de arte por la presencia de algunas constantes, ocupando la teoría del «ismo» en que se encuadra el lugar de la obra, con su sangre y sus características propias. El método acaba en tales casos por devorar la obra y arruinar el propósito crítico.

A Lezcano —como a Brecht— le gustaría hacer versos a las rosas y a los ruiseñores. Le duele que el hambre y otras realidades sociales se lo impidan. Pero no por una «cuestión de principios», no porque necesite lavar en público su conciencia, sino porque se trata de realidades que, sin criterio retórico, acaban mezclándose a la suya, siendo, inevitablemente, una parte de sus realidades más íntimas.

Libro lleno, vivo, coloquial y amigo este de «El siglo de las sombras», poesía (tomado el término en el sentido de creación) de lo evidente y tantas veces machacado. ■ JOSE MONLEON.

Una crónica de nosotros

Pensar que el último libro de Cesc, «Desarrollo & Desarrollados, Sociedad Anónima», es un libro de humor, resultaría, por nuestra forma diaria de destruir el lenguaje y esquemáticamente, una insuficiencia. Porque si bien Cesc utiliza la caricatura, la ironía, la paradoja y el humor, su visión es la de un hombre aterrado ante su entorno, que observa y grita, y que para hacerlo nos dibuja a todos, se dibuja a sí mismo, en una especie de cruel crónica de nuestro tiempo y nuestro paisaje. Sus dedos, sus embudos, sus televisores (ese bombardero que arroja televisores y destroza ciudades), sus micrófonos, sus jaulas, son sólo una expresión plástica, directa, casi fotográfica, de lo que todos los días Cesc vive y ve.

(Pasa a la pág. 53)

Nuevas Cámaras Kodak pocket Instamatic®



* Tamaño real

Cargue, lleve, dispere.

Algo nuevo. Algo distinto. Y mucho mejor.
Así son las cámaras Kodak pocket Instamatic
que inauguran el mundo de la fotografía del futuro.
Por su tamaño. Por su simplicidad de manejo. Por sus adelantos técnicos.

Carga instantánea. Flash sin pilas, para interiores, Magicubo X.

Seguro contra doble exposición.

Y una nueva película, exclusiva de Kodak, especialmente estudiada
y creada para esta cámara, que da copias de gran calidad a tamaño real.
Con una Kodak pocket Instamatic hará las fotos que antes dejaba de hacer.
Kodak pocket Instamatic, la cámara del futuro.



* Tamaño real 9 x 11,5 cm.

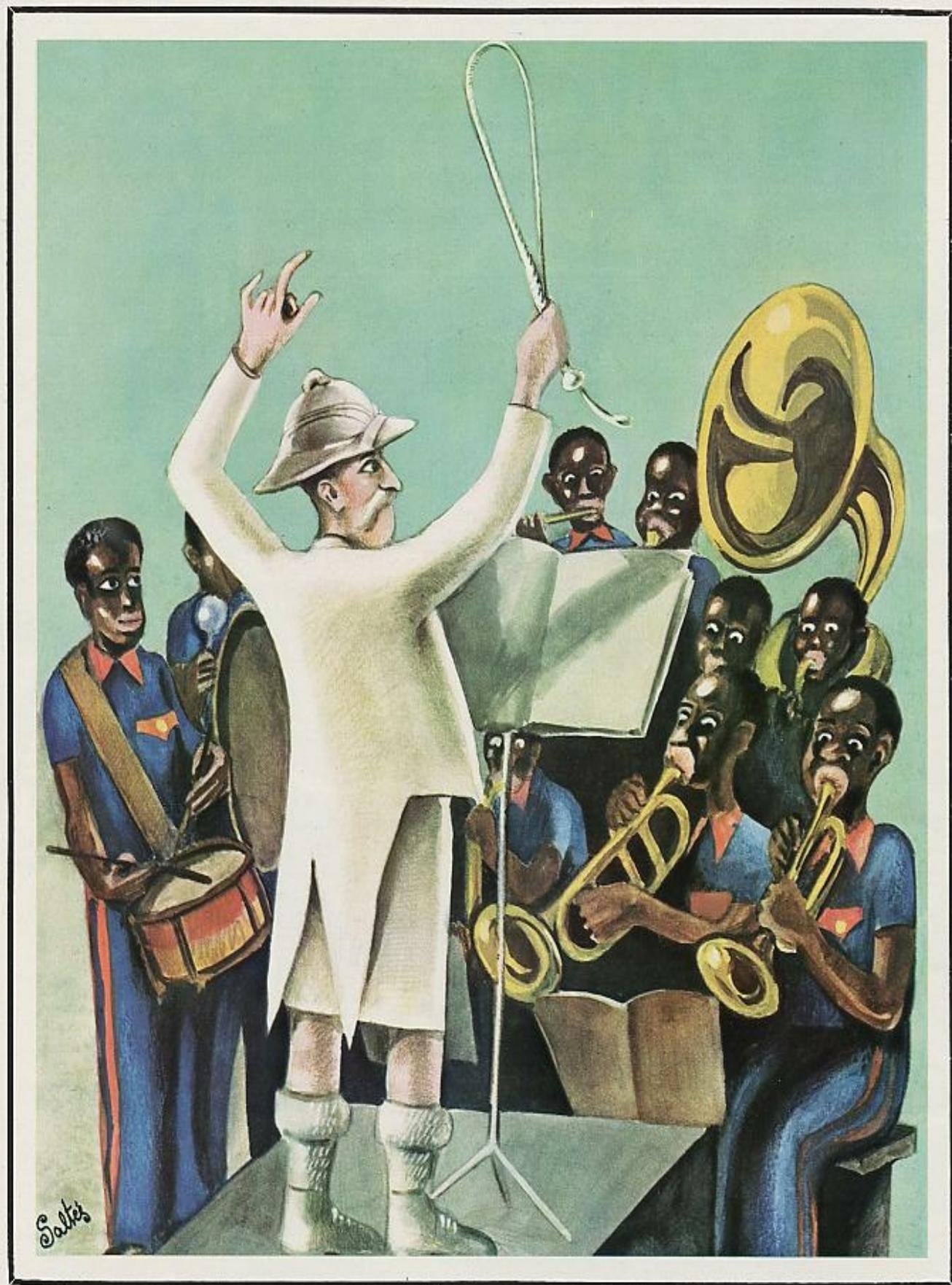


* Tanto la cámara
como la copia fotográfica
están reproducidas a tamaño real.

Cámaras Kodak pocket Instamatic®



SALTES



¿Es usted de los que avanzan?

¿Tiene Usted inquietudes?... ¿Es inconformista?... ¿Busca un abierto futuro?..

Para Usted, especialmente para Usted, las Cajas de Ahorros tienen un **Crédito Abierto**.

El crédito abierto es amplio y adaptable a cualquier circunstancia. Abierto a los jóvenes que

empiezan. A los que quieren hogar y familia. A los profesionales que quieren establecerse.

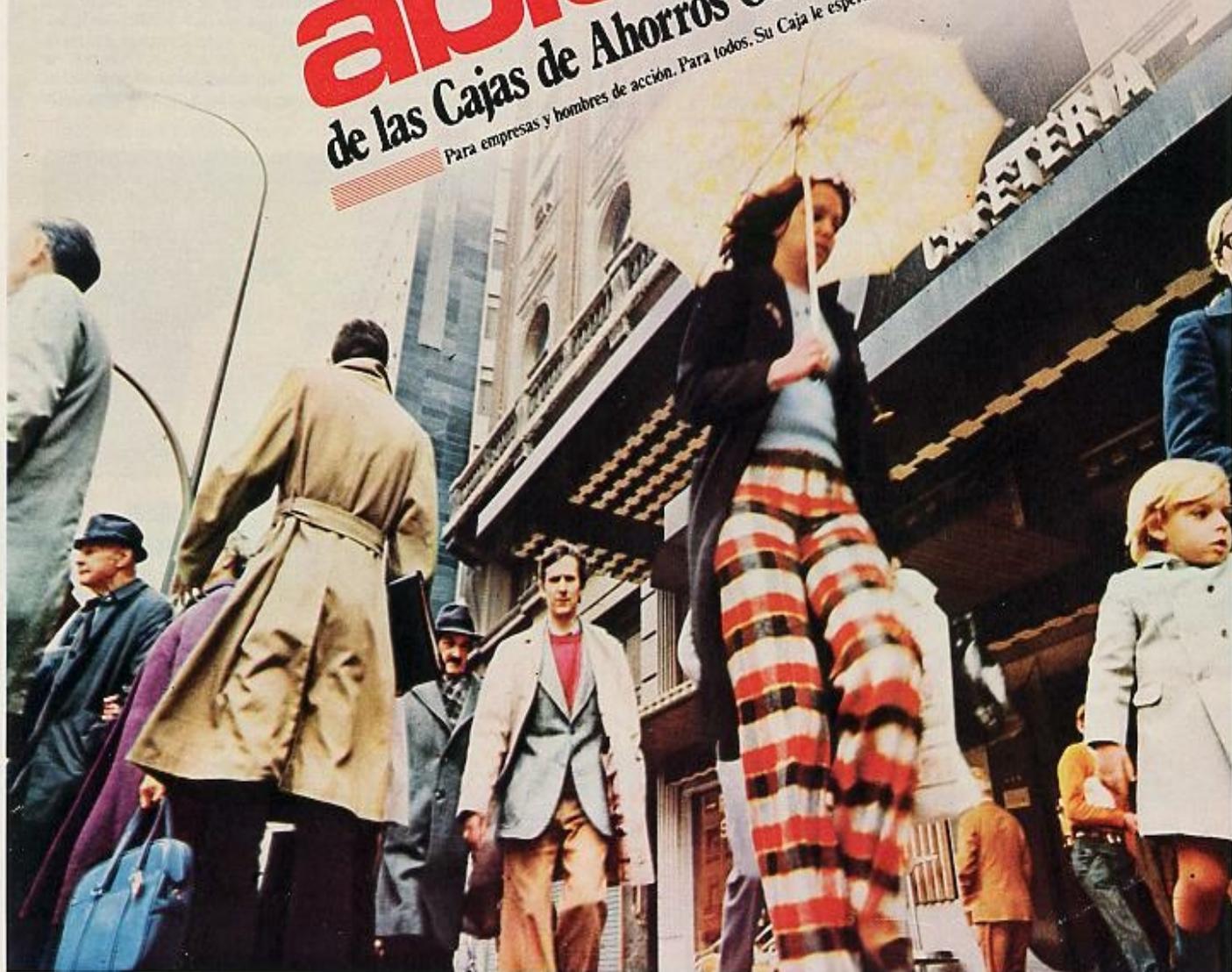
A los que proyectan grandes industrias. Abierto al campo: para nuevas tierras; para explotarla moderna y rentablemente; para campañas agrícolas; para procesos de transformación industrial.

Abierto al hombre emprendedor. Para promociones inmobiliarias. En fin..., abierto para todos y para todo.

Abiertos..., porque con tan reducido interés no se pueden encontrar **plazos de amortización más largos**.

Crédito
abierto
de las Cajas de Ahorros Confederadas 

Para empresas y hombres de acción. Para todos. Su Caja le espera.



El frescor seco.



Victor Desodorante Spray extra dry
Victor Desodorante Spray
y Victor Antitranspirant.

VICTOR
MILANO - ITALY
"la linea maschile"

ACUERDO CADBURY SCHWEPES-KAS

En el domicilio social del Grupo de Empresas KAS, en Vitoria, se confirma la noticia de que CADBURY SCHWEPES OVERSEAS, LTD., una de las empresas más importantes de Mundo en el sector alimentario, y el Grupo de Empresas KAS, integrado por la familia Knörr y el Banco Industrial de Bilbao, compañía destacada en la industria de bebidas refrescantes en España, han llegado a un acuerdo para desarrollar y distribuir los productos KAS fuera de España y a escala mundial.

Kas fabrica una amplia gama de zumos y refrescos que, por lo que el acuerdo indica, interesan en los mercados internacionales del sector. Recientemente, Kas ha alcanzado gran éxito con el lanzamiento de Bitter Kas, un nuevo producto aperitivo sin alcohol.



PREMIOS "CLASIFICACION LECTORES CONTROL 1972-73" A LA PUBLICIDAD ESPAÑOLA

La revista «Control de Publicidad y Ventas» ha otorgado un año más sus premios de «Clasificación Lectores Control», como reconocimiento y homenaje a los publicitarios profesionales españoles que más se han destacado por su labor durante el año 1972-73.

La entrega de premios se efectuó en el transcurso de una cena celebrada el pasado día 29 de mayo en el Salón Cervantes del Apartotel Meliá Castilla, con la asistencia de más de trescientas personas, que dieron una agradable brillantez y extraordinario éxito a dicho acto.

Los premios «Clasificación Lectores Control» son, como su nombre indica, el resultado de las votaciones efectuadas durante un año por los mismos lectores de la revista. Dado que su audiencia reúne a la gran mayoría de los publicitarios españoles, los resultados finales de esta «Clasificación Lectores Control» representan un matizado y garantizado control de los valores publicitarios actuales, convirtiendo a estos premios en los máximos galardones que se otorgan hoy a la profesión publicitaria en nuestro país.



campana

El doctor Edward De Bono de la Universidad de Cambridge

MCK España

Alfiche en Zaragoza

NUEVA REVISTA

Ha aparecido el número uno de CAMPANA, publicación para la comunicación publicitaria que aporta, con su salida quincenal, una frecuencia de periodicidad inédita en el sector de las revistas profesionales dirigidas a la Publicidad, Marketing, Relaciones Públicas, Grafismo, etcétera.

La distribución es por suscripción, y su dirección es: Viriato, 30. Madrid-10. Teléfono 257 43 87.

ARTE • LETRAS • ESPECTACULOS

(Viene de la pág. 48)

Más que dibujos de humor, lo que «Desarrollo & Desarrollados, Sociedad Anónima» contiene son apuntes de posibles cuadros, de posibles grabados, que completarán la enorme colección que Cesc pasea por las salas de exposiciones de toda Europa. Y, como en todos ellos, lo que hay en estos del libro es la expresión dialéctica del hombre y su sociedad en una carcajada amarga, convulsiva, que nos quiere llamar a la razón porque, como dice Vázquez Montalbán en el epílogo, «la víctima no se entera jamás de que lo es, y jamás sabrá que es víctima pese al disfraz de Supermán a plazos». Todos nosotros, la víctima que Vázquez define como «vietnamita cósmico», al que «le duele algo que no ha aprendido a llamar, que no sabe dónde tiene; pero el dolor existe, inextirpable y lento, no muy agudo, pero extenso como la piel».

En este nuevo libro, que ahora edita Lumen tras la inevitable espera de censura —espera en la que han desaparecido algunos dibujos—, Cesc vuelve a ofrecer la mirada tierna y lúcida que ya reflejara en su «Arriba Spain!», sus mendigos o en sus «tics del país». Pero en esta ocasión Cesc da un nuevo paso de alejamiento del realismo para adentrarse en los terrenos sintéticos de un expresionismo personal que sabe plasmar en una caricatura algo más que una broma. Los dibujos de Cesc con páginas enteras de ideas. De ideas elaboradas que nos traen la imagen cercana de una sociedad de consumo donde el individuo desaparece sepultado en miles de televisores, minimizado ante el gigantismo de unos micrófonos que no le pertenecen, y ante los que hablan seres eléctricos, programados, deshumanizados. Al hombre de la calle, al obrero especializado con traje de seguridad, le queda la contemplación

del dedo dominante, de su televisor nocturno, de su quiniela semanal, de su letra mamotétrica...

El libro de Cesc es una obra a saborear, a no desperdiciar con una contemplación rápida. La «lectura» de sus dibujos (¿no vale más la imagen que mil palabras?) no puede improvisarse. Hay un ejercicio a imponerse por encima de la moda del humor, de la suave indiferencia que producen los hombres como Cesc, encorsetados en la necesidad de hacer reír o de encontrar una sutil complicidad con el lector en conceptos ya manidos. Aquí hay algo más. Es un libro sobre nuestro mundo, sin prolegómenos, sin consideraciones. Una exposición simple, directa y madura de lo que a un hombre inteligente de ese mundo le parece el espectáculo que contempla. Un espectáculo en que «hay quien ha escrito el programa; hay quien ha repartido los papeles» y «hay quien los ha asumido». ■ D. G.

Recuperación de Jaime Vera

Asistimos ahora a una recuperación de quien los propios socialistas españoles consideraron siempre su teórico más importante, su Jaurés, comparable a los Marx, Engels, Kautsky... hasta el punto de ser calificado por Juan José Morato de «el pensamiento del socialismo español». A pesar de lo dicho, el doctor Jaime Vera y López (según Marañón, uno de los fundadores de la Psiquiatría en España) no ha merecido hasta ahora un estudio amplio y atento, fundamentalmente por no disponer de una edición que agrupe sus escritos, aun cuando el PSOE —del que fue uno de los veinticinco fundadores en 1879— había intentado hacerlo en varias ocasiones. Tal recopilación, realizada por Juan José

Castillo, sale hoy por primera vez a la luz pública, sorteando presiones academicistas y monopolios jerárquico-profesionales incalificables que han venido retrasando su publicación desde octubre de 1971, contra el espíritu científico y abierto que debiera presidir y favorecer la elaboración y difusión de conocimientos.

Junto al famoso «Informe» —ya en circulación— se incluyen aquí el «Manifiesto de la Agrupación Madrileña», «Intervención en el Mitin del Retiro», «Unión», «El compañero León XIII», «Los trabajadores intelectuales y el movimiento socialista», «La verdad social y la acción», «Ciencia y proletariado», «A los jóvenes socialistas...», y así una serie de trabajos en número de cuarenta y tres, publicados principalmente en «El Liberal», «El Socialista», «La Lucha de Clases», «La Voz del Pueblo», «El Imparcial», «Vida Socialista...», y que van de 1884 hasta el 17-XI-1917 («¡Amnistía! ¡Amnistía! ¡Amnistía!»), poco antes de su muerte. Además de estos textos, ordenados cronológicamente, se da también una minuciosa bibliografía indicando la existencia y localización de otros a los que se hace referencia, pero que no se han incluido por tratarse de temas médicos, informes periciales o cuestiones ya tratadas que hubieran en conjunto hecho menos accesible este libro.

El conocimiento de tal conjunto, no obstante, está subyacente, dando experiencia y amplitud de visión a la extensa introducción biográfica y a las notas que la acompañan: en una y otras abunda la referencia al resto de los estudios y documentos de época en relación con el movimiento obrero y sus dirigentes en los primeros años del PSOE, así como a las relacio-

nes entre los socialistas españoles y los socialistas franceses (Guesde fundamentalmente, Lafargue, Jaurés...), que nutrían e influenciaban el pensamiento de estos sus diversos enfoques. No obstante, el deseo del autor de que este trabajo fuera una primera aproximación o esbozo de otro más en profundidad, y de que lo importante era divulgar cuanto antes la obra de Vera, en las atinadas explicaciones que se dan para ello y en las cincuenta y ocho páginas biográficas —que son a la vez una biografía de la praxis teórica, política e ideológica de los militantes socialistas de ese período—, quedan perfectamente delimitados y sopesados hasta cierto punto los aspectos más significativos del pensamiento de este primer intelectual marxista. Hace hincapié Castillo en los siguientes: consideración de la alianza con la burguesía avanzada: según Juan José Morato, «Vera opinaba que el periódico («El Socialista»), y aun el partido debían observar ciertas benevolencias con los partidos republicanos; Iglesias opinaba lo contrario». A este respecto propone nuestro antólogo el estudio de las relaciones entre krausismo y PSOE a través de figuras como Besteiro, Bernaldo de Quirós, Builla, Vera... en el contexto político de aquellos primeros años y al hilo de la práctica de los militantes socialistas; «Realmente, nos interesaría determinar en qué medida Vera (como agente, no como individuo) representaba a la burguesía en el socialismo o a éste contra aquella...». Del lugar de los intelectuales en el partido: Como en lo anterior, Vera es aquí también un precursor «cuya flexibilidad y análisis sin esquematismos podría haber dado, según Castillo, una mayor relevancia práctica al so-

cialismo español». En la alianza entre los intelectuales progresistas y los trabajadores engloba los binomios ciencia-acción e inteligencia-fuerza, en los que siempre insistió, motivo también, al parecer, de sus divergencias con Pablo Iglesias. Socialista por «convicción científica», sostenía que el conocimiento de «la transformación social no es conocimiento inmediato», «la percepción del argumento histórico y de su mecanismo no es percepción vulgar». La visión insistente, no exenta de positivismo, de la necesidad de un estudio científico de la realidad social y el criterio de que la propia evolución capitalista crearía situaciones proletarizadas o revelarlas para los intelectuales una vinculación de sus intereses más profundos a los intereses de los trabajadores, no puede hoy dejar de remitirnos a la formación del «nuevo bloque histórico» gransciano, por más que en éste se trate de algo mucho más complejo que «la acción inteligente» o la acción conjunta de «los trabajadores manuales y no manuales», como Vera solía decir en sus manifestaciones. De la toma violenta del poder al reformismo: «Consciente de la escasa fuerza (física y moral) que tenían las "huestes proletarias", pensaba que «el radicalismo está en las ideas y en la eficacia de los procedimientos», «lo que importa en la revolución son las nueces, no el ruido». Y las ideas y los procedimientos no podían ser otros que aquellos que el estudio científico de la realidad hacía posibles en un momento dado. Vera explicaba teóricamente esta posición (su reformismo) por el retraso del capitalismo español, que no había realizado completamente «la revolución burguesa». «El perfeccionamiento del aparato pro-

ductivo hasta el máximo es el supremo interés del obrero» (...). «La nación entera, y más acerbamente las clases laboriosas, sufren además por el lento o imperfectísimo desarrollo del capitalismo en nuestro país», lo que implicaba puntos de convergencia con fracciones burguesas, pero de ningún modo, renuncia a la «total revolución». Otro eje de su pensamiento que destaca Castillo se articula en torno a la importancia que concedía al progreso científico en la línea de lo que hoy llaman por ahí revolución científica y técnica. Vera, sin embargo, aclaraba ya en 1916 («A los albañiles madrileños») que «sólo una gran revolución política, con la supremacía del interés social y humano sobre el interés de los poseedores y dominadores, puede reconquistar la tierra y los medios naturales y sociales de producir para los productores directos, para los trabajadores de la inteligencia y de las manos, lo que quiere decir que para la Humanidad entera, pues nadie debe entrar en ella sino a título de trabajador o productor para ostentar derecho a ser consumidores».

Juan José Castillo Alonso es profesor de Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense, colaborador del EDUE en investigaciones de Sociología Urbana, poseedor de una amplia formación en Sociología, Economía e Historia Social, adquirida en Madrid y París; fue premio extraordinario de licenciatura en 1970. Actualmente trabaja en una tesis doctoral sobre «Las clases sociales en España» y está terminando un estudio sobre «Sindicalismo obrero católico y las ideas». ■ F. ALMAZAN.